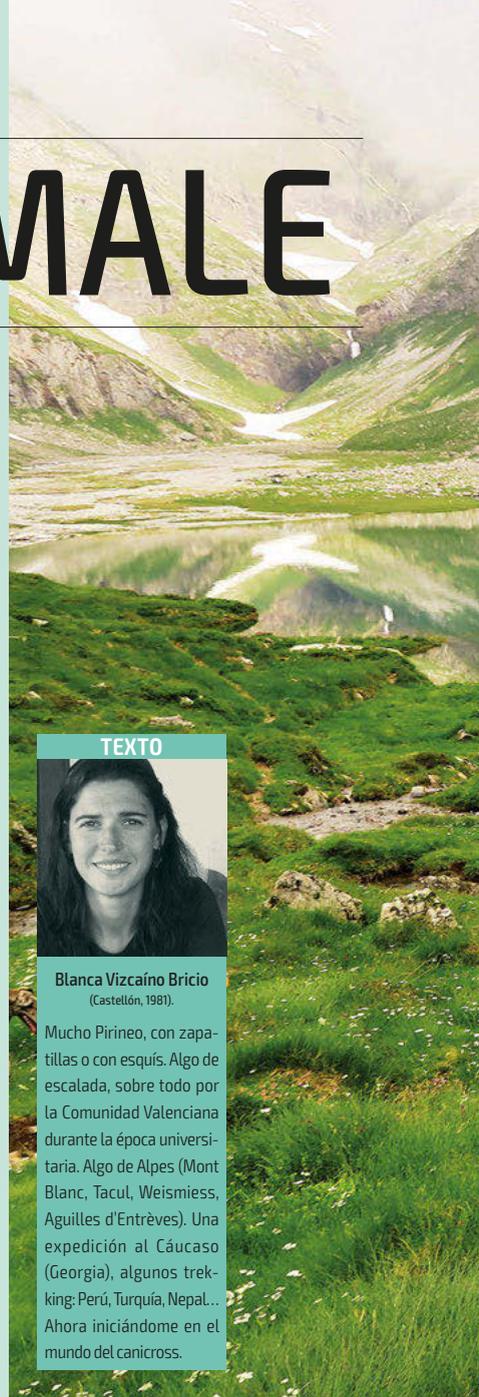
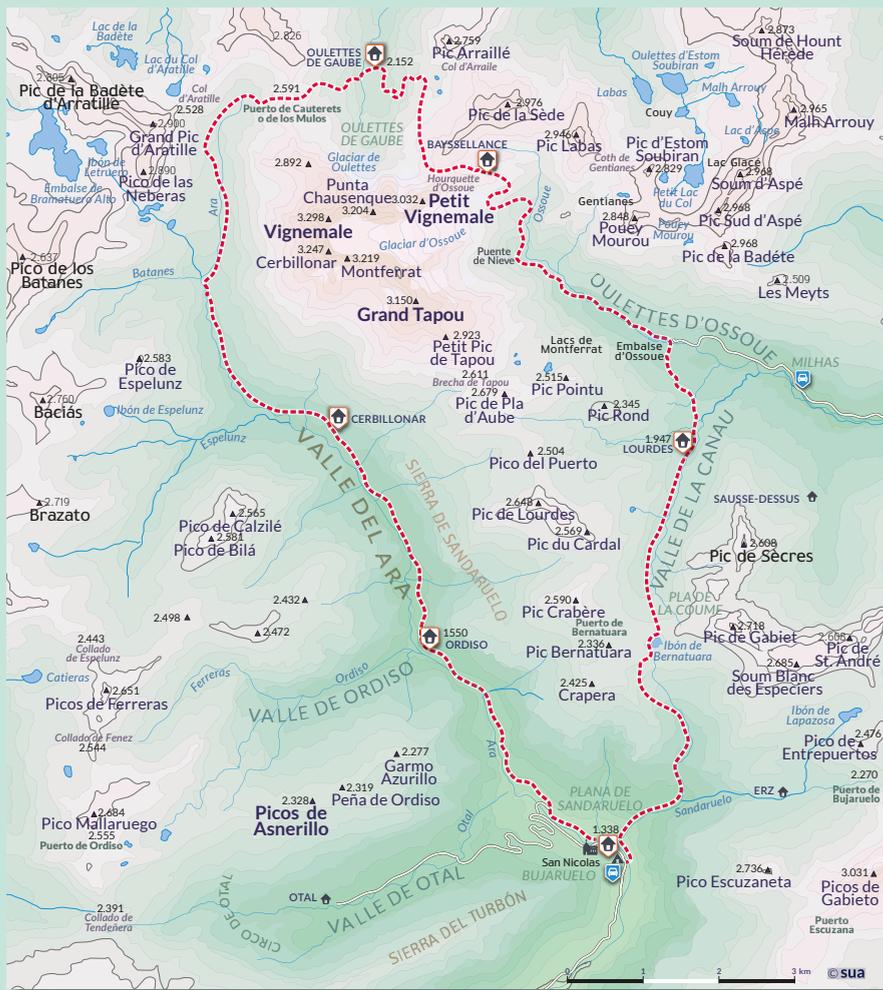


LA VUELTA AL VIGNEMALE

DESDE BUJARUELO



TEXTO



Blanca Vizcaino Bricio
(Castellón, 1981).

Mucho Pirineo, con zapatillas o con esquís. Algo de escalada, sobre todo por la Comunidad Valenciana durante la época universitaria. Algo de Alpes (Mont Blanc, Tacul, Weismiess, Aguilles d'Entrèves). Una expedición al Cáucaso (Georgia), algunos trekking: Perú, Turquía, Nepal... Ahora iniciándome en el mundo del canicross.

En la cabecera del Valle del Ara con los picos de la divisoria fronteriza



¡Por fin vacaciones! Terminada la temporada de esquí y después los exámenes, ya se puede una relajar. Pese a vivir en el Pirineo, no se nos pasa la sed de monte. Como bien decía nuestro inolvidable amigo Andoni Areizaga: "Sufro una extraña enfermedad que, cuando veo nieve a mi alrededor, no puedo parar de subir y bajar montañas." También nos pasa cuando no hay nieve...

Llegamos el lunes a San Nicolás de Bujaruelo, con muchas ganas de recorrer los montes dándole a la zapatilla. Jorge, hace unos años, se encontró a uno de los guardas del refugio recién llegado de dar la Vuelta al Vignemale y, desde entonces, la tenía en mente. Era uno de esos pequeños



Llegando a la Barrage de Ossoue

sueños que guardamos en el cajón y acababa de llegarnos el momento de sacarlo. Nos acercamos al refugio a saludar a nuestros amigos y preguntamos por la ruta. Menos mal que allí estaba Marc, que la había hecho el año anterior, y nos dio una información muy valiosa: eran más de cuarenta kilómetros y tardaríamos unas 9 horas en completarla. No sé qué idea llevaba Jorge en la cabeza, pero creía que la haríamos en una tarde. No hay nada como preguntar al que sabe. Yo ni me había preocupado, la verdad, me dejó llevar. Pero, claro, al oír la envergadura de la ruta, ya quise enterarme bien de lo que iba a ser.

Estudiamos bien el mapa y escuchamos la experiencia de Marc, que nos daba buenos consejos. La ruta consistía en una primera subida de unos 1000 m hasta el Puerto de Berna-

tuara, después bajaríamos, ya en Francia, hasta la Barrage d'Ossoue para subir de nuevo casi 1000 m hasta la Hourquette d'Ossoue. Desde allí, muy cerca del Vignemale, bajaríamos hasta el refugio de Oulettes de Gaube para emprender la última subida de 450 m hasta el puerto de los Mulos. Después, volveríamos a entrar en la vertiente española para descender todo el Ara hasta San Nicolás de Bujaruelo. Pese a lo largo y duro de la ruta, no había ninguna dificultad, y nos esperaba un día medio nublado pero sin tormentas, y algo fresco. Perfecto. Marc nos comentó la posibilidad de hacer la ruta al revés, remontando primero el larguísimo valle del Ara, porque a la vuelta, nos decía, se hace muy pesado. Pero enseguida vimos por qué no conviene hacerla así.

Salimos pues el martes de San Nicolás de Bujaruelo (1338 m) a las 8 y pico de la mañana por la senda que sube al Puerto de Bujaruelo, en la sombra. Iba yo con la mente fija en no perder tiempo, así que me puse a subir ligera, pero ojo porque a la media hora de salir (o antes) hay que tomar un desvío a la izquierda que sale por terreno llano (indicado: Ibón Bernatuara) en lugar de seguir subiendo por la senda normal (nosotros nos lo pasamos y tuvimos que bajar luego campo a través). Hay un puente un poco destrozado para cruzar el Barranco de Sandaruelo. Sólo le quedan las vigas metálicas longitudinales, un trozo de trames y la barandilla que, en uno de los lados, se mueve. Allí, nuestros perros Tuca y Kilian se dan un buen baño para cruzar el río



Llegando a la Hourquette de Ossoue, con el Petit Vignemale a mano.

Praderas de la Plana Sandaruelo, camino del Collado de Bernatuara



porque ellos no pueden ir sobre lo que queda de puente. Aprovechamos para coger agua aunque se puede ir bebiendo de los barrancos a lo largo de la subida, en junio, claro.

Tomamos la senda que sube por bosque hasta salir a las praderas de Plana Sandaruelo. La senda sube al norte, separándose algo a la izquierda del barranco principal, por praderas al sol. Luego sube en zigzag hasta debajo de la Punta Crapera, desde donde traza una horizontal al collado que da paso al Ibón de Bernatuara (2286 m). 1 h 40 min desde Bujaruelo. Nos hubiera costado algo menos de no despistarnos en el desvío, pero lejos nos quedamos de la 1h 10 min que les costó a los guardas del Refugio de Bujaruelo. Cada uno su ritmo.



Desde el collado se baja al Ibón y luego se remonta hasta el Puerto de la Bernatuara (2342 m)

Cruzamos a Francia. A partir de este punto de la ruta y hasta que volvemos al Valle del Ara, nuestros perros van ilegales, cosa que nos produce cierta tensión y mucha pena. Con lo que nos gusta recorrer el Pirineo todos juntos y pese al poco impacto que produce un perro en el monte y, sin embargo, allí no están admitidos en todo el parque nacional. Tomamos la precaución de llevarlos atados, que no les hace desaparecer, pero bueno. Como decía, cruzamos a Francia. Ese

día era bastante fresco, porque estaba “de Norte” y, como tal, había mar de nubes. ¡Nos quedamos sin vistas! Fue la única pega porque, para andar y no deshidratarse, fue una maravilla que no hiciera sol.

Vamos bajando al trote por la senda, entre nubes y prados verdes. Pasamos por la Cabaña de Lourdes (1947m) y tomamos la senda que sale a la izquierda (NNO) y que nos llevará hasta la presa de la Barrage d'Ossoue (1834m), lugar precioso por los reflejos del agua y por las vistas hacia el Vignemale, que quiere aparecer entre las nubes. Aunque es un sitio espectacular, no paramos ni un minuto por si nos viera alguien con los perros.

A partir de la presa, toca una larga subida (2 horas) a la Hourquette d'Ossoue (2734 m), toda por senda bien trazada, pasando antes por el Refugio de Baysellance (2654 m). La subida se me hace eterna, larguísima, y eso que es terreno conocido, muy bonito, y no es incómodo, ni llevábamos peso,... no sé. ¡bamos recordando las otras veces que hemos estado allí, bien con esquís, bien en verano,... qué gratos recuerdos, qué buenos momentos pasa uno en la montaña. Nos vino a la memoria las dos veces que hemos hecho la cresta hasta el Petit Vignemale, lo bien que lo hemos pasado. Me parece imprescindible.

Desde el collado, bajamos por la senda que sale hacia la derecha y que nos llevará con muchos zigzags al llano de les Oulettes de Gaube (2152 m) en unos 50 minutos. Se puede hacer más deprisa, pero es bastante difícil recorrer esa senda con Tuca (nuestro braco de Weimar) tirando de tu cintura sin ir al suelo. Nos cruzamos con varias personas pero nadie nos echa la temida bronca. Nos desviamos bastante de la ruta para pasar lejos del refugio (y ser menos visibles). Vemos enfrente la última subida del día: todavía nos queda, pero yo siento casi alivio de ver que el paso a “la legalidad”, está cerca.

Me doy cuenta de que sólo he comido un plátano en todo el día y que estoy porteando bocatas y más fruta. Sabemos que, una vez cojamos el Ara, ya no habrá paradas, todo para abajo lo más ligeros posible, que es muy largo. Así, paramos a mitad de subida a comer unos bocatas para ese último repecho de 450m hasta el Puerto de los Mulos (2591 m). Aunque ya estábamos algo cansados, la subida se lleva bien, y pensar que ya es la última hace sacar fuerzas de donde sea. No hace calor y aún quedan horas de luz... ¿qué más podemos pedir?

Entramos de nuevo en España en la cabecera del Ara. Liberamos a los perros, que corren como si acabaran de salir de casa, ¡les

sobra la energía! Nos quedan cerca de 15 km de largo descenso por el valle de Bujaruelo. Bajamos por la margen derecha, pero luego nos damos cuenta que la senda más limpia va por la margen izquierda, pero ¿cómo cruzamos hasta allí? En un momento vemos que la senda baja al río ¡allí está el cruce! y nos subimos a la senda de la margen izquierda, mucho más cómoda y definida, por donde trotaríamos sin apenas parar, hasta llegar a la Cabaña de Cerbillonar (1800 m). Era un hito en la vuelta. Llegar allí supone que nos queda poco más de una hora así que nos animamos, pues llevamos casi 8 horas sin apenas parar. Estamos cansados pero el día ha acompañado mucho, y la falta de incidencias, llagas, caídas y multas nos hace sentir satisfechos. Es muy recomendable hacer este tramo del Ara corriendo, ya que en distancia es bastante largo, y parece eterno si se hace andando. Corriendo se baja bastante bien, sin tramos técnicos. Y por eso pensamos que éste es el mejor sentido para hacer la vuelta. Si la hubiéramos hecho al revés como propuso Marc, nosotros habríamos cruzado todo el Ara caminando y, en el resto de bajadas, más técnicas, no hubiéramos podido correr apenas. Así que lo más rápido es esto.

La senda final es muy buena para correr y, en nada, tras algunos subes y bajas, pasamos sobre la Cabaña de Ordiso (1550 m), desde donde enfilamos la pista final y luego la senda GR-11 que baja por la margen izquierda para volver a cruzar el Puente de San Nicolás de Bujaruelo, en algo más de 9 horas tras nuestra salida. ¡Lo habíamos conseguido! ¡Qué buena ruta!

Allí nos espera la amplia pradera verde de Bujaruelo y nuestra auto-caravana... pero antes pasamos a saludar a Marc, que había previsto a la perfección nuestro horario, y le damos las gracias por sus informaciones.

DATOS DE INTERÉS

Fecha: 23 junio 2015

DISTANCIA: 42 km
DESNIVEL: 2.400 m
HORARIO: 9 horas

ESQUEMA DE LA RUTA:

an Nicolás de Bujaruelo (1338 m) → Puerto de la Bernatuara (2342 m) → Cabaña de Lourdes (1947 m) → Barrage d'Ossoue (1834 m) → Ref de Baysellance (2654 m) → Hourquette d'Ossoue (2734 m) → Ref de Oulettes de Gaube (2152 m) → Puerto de los Mulos (2591 m) → Valle del Ara → Cabaña de Cerbillonar (1800 m) → Cabaña de Ordiso (1550 m) → San Nicolás de Bujaruelo (1338 m)

Fotos: Jorge García Dihinx